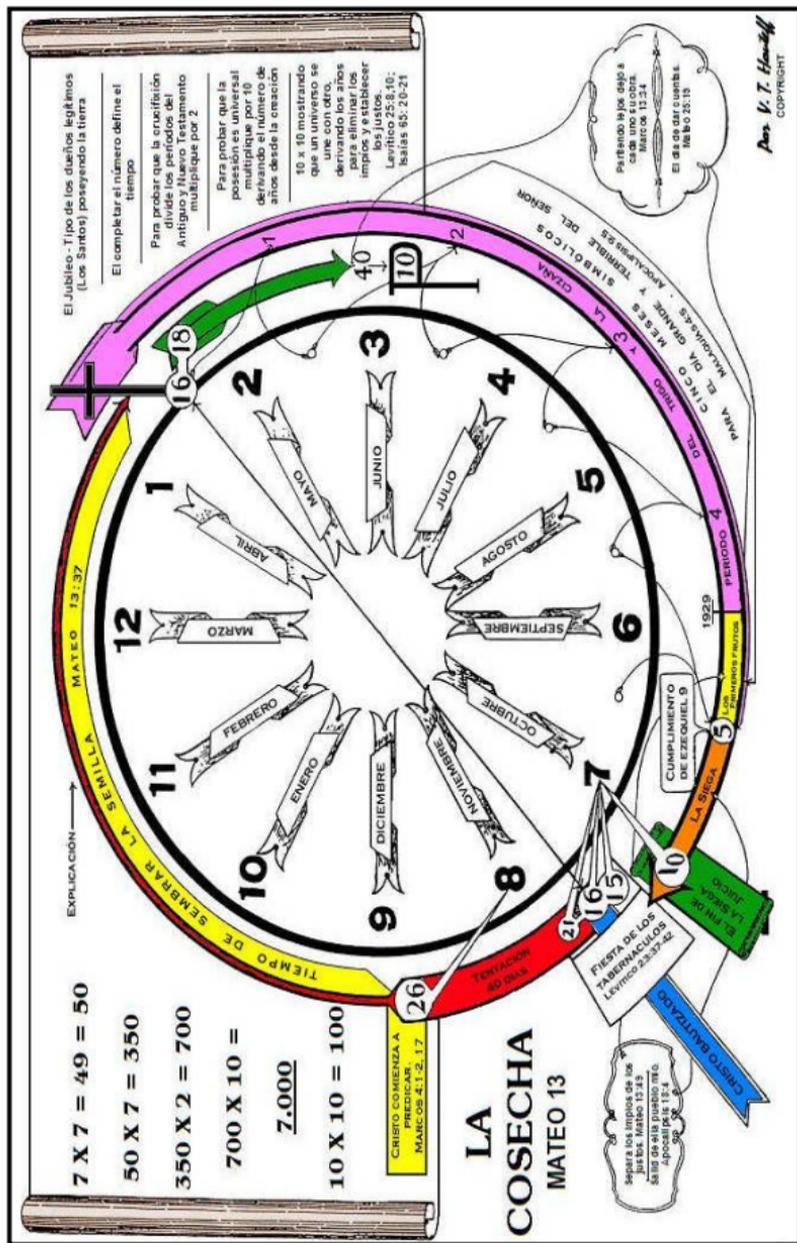


La Cosecha

El Ceremonial Parabólico



Propiedad Literaria, 1934,
Victor T. Houteff
Todos Los Derechos Reservados

Este tratado es distribuido gratuitamente y es sostenido por contribuciones únicamente. Nombres y direcciones de A.S.D. interesados en leer la verdad presente serán apreciados.

Tratado No. 3

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 – 3752

www.lavaradelpastor.com

Impreso en Estados Unidos de América

La Cosecha
El Ceremonial Parabólico
Tratado 3
(Suplemento)

Revisado y
Re-impreso en el 2007

Esta es una reproducción del Tratado No. 3, por Víctor T. Houteff, conteniendo solamente la última porción que se encuentra en la edición de 1934, usando su portada original. Es reproducida para dar mayor conocimiento en numerología bíblica.

ILUSTRACIÓN NUMÉRICA DE LA COSECHA

Este estudio demostrará que el significado de la Palabra de Dios es inagotable, sus dimensiones son desconocidas, su sabiduría es una infinidad sin principio ni fin, su presencia incesante es semejante a las olas del mar, su reserva de conocimiento es como la fuente eterna, y ¡su belleza es inefable! Cuando

hallamos la Verdad, entre más profundo estudiamos sobre el tema, más claro llega a ser.

Hay dos poderes invisibles que guían el destino de los hombres y los asuntos del mundo con terrible exactitud. Aunque los impíos sienten una presión que no pueden resistir o quitar, ellos no lo ven y no lo entienden, porque *sólo* la Palabra da luz y da poder. “Bendito es el hombre cuyo Dios es el Señor.” ¿Es la Palabra en obscuras parábolas para usted? Su propia respuesta le dirá a que clase pertenece, y sólo su relación con Dios puede ayudarle.

Si usted piensa que Cristo se quedó 40 días sin ninguna intención después de la resurrección; si piensa que el Espíritu Santo descendió sobre los 120 solamente porque había esa cantidad de personas; si piensa que 12,000 de cada tribu fueron sellados por casualidad, entonces usted también podría pensar el hecho de que 12 veces 12,000 que es igual a 144,000 es un accidente matemático. Su propia conclusión a esta pregunta vital debe mostrarle la cantidad de luz que hay en usted.

¿No se dará cuenta el pueblo del Señor que Dios no es un hombre? “Las palabras que yo os he hablado son *espíritu* y son *vida*.” (Juan 6:63). “Toda palabra de Dios es pura.” (Prov. 30:5). “El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna.” (Juan 5:24). “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.” (Mateo 24:35).

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.” (Lucas 4:4) “Si no cuidares de poner por obra *todas* las palabras de esta ley que están escritas en este libro. . . Y será que así como el Señor se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se gozará el Señor en arruinaros y en destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra.” (Deut. 28:58, 63).

Fue durante los 40 días de la presencia personal de Cristo con sus discípulos –desde su resurrección hasta su ascensión– que los primeros frutos, los 120, fueron recogidos. Su presencia entre ellos tiene un profundo significado, y debe de ser entendido por todo discípulo de Cristo. Si esos 40 días no tienen otro significado, ciertamente llevan el pensamiento de su cuidado personal por la cosecha del fruto. Pero ¿diremos que esta vigilancia fue real sólo durante su corta estadía con sus siervos en aquel tiempo particular? Semejante pensamiento no consideraría la verdad de su ser como el único Salvador desde la eternidad hasta la eternidad. “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:20). ¿No es el mismo Salvador vigilante del Antiguo Testamento cómo el del Nuevo? ¡Ciertamente! Además, su cuidado personal en juntar a su pueblo en esos 40 días que vemos ser un tipo de su supervisión de la cosecha de los frutos en cada generación (debería por lo tanto revelar que Él es el Cordero inmolado desde la fundación) del

mundo, y el buen Pastor en todas las edades.

A menudo las Escrituras emplean medios matemáticos para definir la existencia del tiempo y número de años desde un evento bíblico hasta otro. El número de días desde la gavilla mecida hasta el Pentecostés fue derivado multiplicando 7×7 , lo cual es igual a 49. De igual manera el número de años desde un jubileo hasta el otro fue determinado multiplicando los siete años sabáticos por siete, la suma de lo cual es 49. Por consiguiente, la multiplicación es un método bíblico común para enseñar la verdad.

Para algunos este tema puede parecer tan extraño como el pensamiento de la tierra girando en su eje lo fue a los habitantes en otro tiempo. Sin embargo, cosas increíbles a menudo llegan a ser hechos muy claros. De aquí que, aunque sabemos poco de muchos número bíblicos y sus códigos secretos de la verdad en este tiempo actual, no han de ser siempre elementos oscuros para el pueblo de Dios porque ellos deben estar allí para descubrir e iluminar a nuestra vista las señales en nuestro camino a la Santa Ciudad. ¿No deberíamos de estar agradecidos por cada rayo de luz? O ¿correremos el riesgo en la obscuridad? Oraré: “Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; me conducirán a tu santo monte y a tus moradas.” (Salmo 43:3).

El Número Del Salvador

¿No consideraremos por qué Cristo permaneció con sus discípulos solamente 40 días – no más, no menos? Si es así, puesto que somos confrontados con temas numéricos, somos constreñidos a limitarnos a números bíblicos y sus valores. Es ampliamente entendido que el número tres representa al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como Jesús fue el representante de la trinidad, el número de su nombre en esta conexión debe de ser el número tres. Siendo así, si Jesús de Nazaret es el Salvador del Antiguo y del Nuevo Testamento, y el representante del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, entonces el valor numérico de su nombre (la persona), y su estadía de 40 días en la cosecha de su pueblo (tiempo de recogimiento), deben revelarlo como el tal Personaje.

El Número Del Pentecostés

Siendo que nuestro mundo tiene aproximadamente 6,000 años de edad, entonces con el fin de demostrar que los 40 días de su presencia con los discípulos fueron simbólicos de Él siendo el Salvador de todo el mundo bajo pecado, debemos de multiplicar el número de su nombre (3) por el tiempo simbólico (40) del recogimiento de su pueblo, lo cual nos da la ecuación $40 \times 3 = 120$. El número obtenido aquí, siendo el número exacto de los primeros frutos en el día del Pentecostés, prueba que el grupo pequeño fue el producto de la iglesia verdadera, el esfuerzo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Por consiguiente, como el

número tres es simbólico de la Trinidad, el número 120 es simbólico del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo y de los santos, –el Pentecostés.

Cristo Y La Biblia

Juan dice de Cristo: “lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida.” (1Juan 1:1). “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” (Juan 1:14). La Biblia es la Palabra escrita y Cristo es el Verbo encarnado, es decir, la Biblia es Cristo en la forma de palabras, y Cristo es la Biblia en la forma de un hombre. Puesto que esto es verdad, entonces como Cristo es identificado con un número, así también la Biblia debe ser, y el Uno debe probar al Otro.

El Número De La Biblia

La parábola en el capítulo veinte de Mateo explica que la Biblia contiene cinco mensajes de tiempo oportuno, que son, “por la mañana,” “la hora tercera del día,” “las horas sexta y novena” y “la hora undécima,” –cinco en total. Estas llamadas simbólicas prueban ser todos mensajes de tiempo en la Biblia desde el día que comenzó a escribirse hasta el tiempo de cierre de gracia; es decir, cuando estos mensajes sean proclamados al mundo, la Biblia será un libro agotado tanto que no salvará

a nadie después de esto. (Este tema es demostrado completamente en “*La Vara del Pastor*,” Vol. 2, pp. 222, 238). Por lo tanto el valor numérico de la Biblia es Cinco.

El Número De La Biblia—El Tiempo—Y Los Santos

Ahora, para encontrar el número simbólico de la Biblia-el tiempo-y los santos, debemos multiplicar los 120 siervos (santos) por Cinco (la Biblia), lo cual nos da 600. Por consiguiente, como el número Tres es símbolo de la Trinidad y 120 del Pentecostés, el número 600 es simbólico del tiempo de la Biblia desde el Éxodo hasta el cierre de gracia así como 120 es simbólico del Pentecostés.

El Número De Años De Cristo Como El Salvador

Recordemos que nuestro tema es demostrar por medio de números que Cristo es el Salvador del mundo en todas las edades. Por lo tanto, nuestro objetivo no es encontrar el número de santos que han de ser salvos, sino el número de años que Él será el Salvador. De nuevo, debemos llamar la atención del lector al hecho de que las llamadas parabólicas, o mensajes de Mateo veinte abarcan solamente la historia de nuestro mundo, es decir, desde que la Biblia empezó a ser escrita, particularmente desde el “Éxodo” hasta el cierre de gracia. Pero necesariamente debemos tomar en consideración el período antes que la Biblia fuera escrita. Por lo tanto, debemos de tener un multiplicando de valor universal para mostrar que Cristo es el Salvador de todo el mundo —tanto

de los que la Biblia ha alcanzado como de los que no ha alcanzado, antes y después del diluvio.

Las siguientes razones probarán que el número diez es el número bíblico de valor universal. El mundo a la segunda venida de Cristo está simbolizado universalmente por los 10 dedos de la gran imagen de Daniel dos. Los reinos actuales del mundo, antes de que se independizaran de la monarquía romana estaban simbolizados por los 10 cuernos de la cuarta bestia de Daniel siete. Los diez cuernos con coronas de la bestia semejante a un leopardo de Apocalipsis trece son simbólicos de los reinos actuales desde la caída de la monarquía romana. Los diez cuernos de la bestia escarlata de Apocalipsis diecisiete simbolizan los poderes civiles del mundo en el tiempo de la imagen de la bestia y también el mundo después del milenio, etc. (para más estudio de este tema, referimos al lector a "*La Vara del Pastor*," Vol. 2, pp. 84-120).

Por lo tanto, nuestro número simbólico del tiempo de la Biblia, 600, debe ser multiplicado por 10. Así, $600 \times 10 = 6,000$ años de tiempo de gracia. Esto prueba la duración del tiempo que Cristo será el Salvador para los pecadores y que nuestro mundo pecaminoso tendrá 6,000 años cuando la gracia se cierre, y que estamos viviendo en el tiempo del fin. También prueba que Cristo es el único Salvador del mundo y está en perfecta armonía con la palabra: "Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos

ser salvos.” (Hechos 4:12).

El Número De Los Santos

Habiendo sido demostrado que Cristo es el Salvador del mundo por 6,000 años, ahora intentaremos probar el número de santos, –de los primeros frutos que Cristo ha de salvar. Se notará que el Pentecostés después de la resurrección no cumplió completamente el Pentecostés en la profecía porque en ese tiempo Pedro citó Joel 2:28-32 (Hechos 2:14-21), cuya escritura en su totalidad es aún futuro. Además, el Pentecostés de los 120 discípulos demostrará ser un tipo del gran y último Pentecostés que está justo ante nosotros.

Nuestra atención es dirigida al hecho de que el Pentecostés después de la resurrección es el pilar de la iglesia del Antiguo y Nuevo Testamento, porque los nombres de los doce apóstoles, que recibieron el Pentecostés, están escritos en el fundamento de la ciudad, en lugar de los nombres de los doce patriarcas o algunos otros.

La iglesia en la tierra está dividida en tres períodos; a saber, el de Noé, el del Antiguo Testamento y el cristiano. Así como hay un Pentecostés para cerrar el período del Antiguo Testamento, y también el del Nuevo, entonces ciertamente debe haber habido también un Pentecostés para cerrar el período de Noé, de lo contrario, al no haberles dado el poder necesario para el mensaje de Noé para alumbrar con luz convincente, Dios los habría destruido injustamente con el diluvio. Además, es dicho

asimismo por el apóstol Pedro “Porque Cristo. . . muerto en la carne, pero *vivificado por el Espíritu; en el cual fue* y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios *en los días de Noé, mientras se preparaba el arca.* (1Pedro 3:18-20).

La Inspiración registra que el mismo Espíritu que vivificó a Cristo, predicó a los antediluvianos mientras ellos estaban encarcelados por lo inevitable de las circunstancias que iban pronto a desarrollarse, y de las cuales no había escapatoria, salvo a través del arca que “se preparaba.” Así, ellos fueron dejados sin excusa.

Claramente entonces, hay tres Pentecosteses para ser considerados, –dos en el pasado y uno en el futuro. Siendo el Pentecostés después de la resurrección el faro y el fundamento real de la iglesia, y también el único registrado en la historia, es el portaluz sobre el tema.

Por lo tanto, con el fin de incluir al mundo antiguo en el plan de salvación, debemos considerar el Pentecostés del tiempo de Noé en este estudio numérico, doblando el número figurativo de 120. Así, $120 \times 2 = 240$. Por consiguiente el número simbólico de los dos Pentecosteses sumando los dos es 240. Ahora, para obtener el número real de santos en el tercero y último Pentecostés, y el único directamente profetizado en la Biblia, tenemos que multiplicar el número simbólico de la Biblia–el tiempo–y los santos (600) con el número de

los dos Pentecosteses. De este modo $600 \times 240 = 144,000$. Por lo tanto, el Pentecostés que está ante nosotros estará compuesto por los 144,000 santos que han de ser trasladados sin probar la muerte. Por consiguiente, ellos son “los siervos de nuestro Dios.” (Apoc. 7:3).

Oh, que maravilloso es contemplar la precisión de Dios. Aún los mismos cabellos de nuestra cabeza están todos contados. (Mateo 10:30).

“Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda al Señor, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda *en utensilios limpios a la casa de Dios.*” (Isaías 66:20). “y en sus bocas no fue hallada mentira.” (Apoc. 14:5), porque ellos tienen un Evangelio *puro* para proclamar a todas las naciones con la plenitud y el poder del Espíritu.

Por tanto, el número tres es el nombre numérico de Cristo, los 120 del Pentecostés, el 5 de la Biblia, los 600 del tiempo de la Biblia, el 10 de universalidad, los 6,000 del mundo bajo pecado, los 240 de los dos Pentecosteses, y los 144,000 del último Pentecostés –los gobernantes del reino que está por establecerse en la tierra, ¡un gobierno universal y eterno!

De esta manera es extraordinario notar que maravillosamente Dios ha obrado nuestra salvación por parábolas, tipos, símbolos,

números, etc., por los cuales Él es capaz de ocultar la verdad del enemigo y ¡hacerla saber a sus santos en el tiempo de necesidad! Esto no sólo nos revela la gran sabiduría de Dios, sino también su amor eterno por los pecadores indignos como nosotros que apreciamos muy poco su tierno cuidado. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16).

Comparación De Los Dos Pentecosteses

Las comparaciones de los dos Pentecosteses son perfectas, los primeros frutos sólo de ambos son numerados –120 en un caso, y 144,000 en el otro. La compañía innumerable que fue traída a la iglesia después del Pentecostés prefigura la “gran multitud” de la cosecha final, “la cual nadie podía contar, de todas la naciones y tribus y pueblos y lenguas.” (Apoc. 7:9).

Las gavillas típicas, las cuales significaban la finalización de la cosecha de los primeros frutos (Lev. 23:17), eran horneadas con *levadura* para simbolizar que los pecados no eran borrados en el tiempo que los “siervos de nuestro Dios” eran sellados. Por consiguiente el juicio investigador de los vivos (borrar los pecados) comenzará después del sellamiento de los 144,000 (las gavillas mecidas espirituales), y después del derramamiento del Espíritu. La “levadura” puede tener aun un significado más profundo.

El Espíritu De Profecía En Perfecta Armonía

Ahora para probar que los escritos de la hermana White están en perfecta armonía con los testimonios de los profetas, citamos de “*El Conflicto de los Siglos*,” p. 478, mostrando que la purificación de la iglesia se efectúa mientras el juicio investigador de los muertos está en progreso, y justo antes del comienzo del “Fuerte Clamor del Mensaje del Tercer Ángel – la cosecha. “Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra. . . Entonces la iglesia que nuestro Señor recibirá para sí, en su venida, será una ‘Iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante.’ Entonces ella aparecerá ‘como el alba; hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejército con banderas tremolantes’ ” “Ha de salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.” –*Profetas y Reyes*, p. 535.